

## (Odas de Horacio, libro II, nº 10)

*“... de aurea mediocritate...”*

**Zoltan Kodaly**  
Documentación

José Ignacio Pérez Purroy

### 1. Zoltan Kodaly

Zoltán Kodály: (1882 -1967) es uno de los más destacados músicos húngaros. Tras una primera etapa posromántica su estilo evoluciona a un estilo de complejas armonías contemporáneas con profundas influencias del folclore, estilo que comparte con su coetáneo Béla Bartók.

En esta ocasión pone música con texto húngaro (aquí hemos mantenido sólo el latino) a una conocida oda del poeta latino Horacio.

### 2. Horacio

Quinto Horacio Flaco es quizá el principal poeta lírico en lengua latina. Su vida transcurre en el s. I a. C. (65 – 8 a.C.); es, por tanto contemporáneo de Julio César, Octavio, Marco Antonio, Cicerón, Virgilio, Cleopatra, etc...

Educado en el epicureísmo, su importancia en la poesía es tal que muchos de sus temas fueron retomados en el Renacimiento y glosados por autores de todo el ámbito europeo: Ronsard, Petrarca, Garcilaso, Fray Luis de León, José Cadalso, Leandro Fernández de Moratín, los ingleses John Keats y John Milton o Jorge Guillén entre nuestros contemporáneos.

En el campo de la lírica su obra cumbre son las Odas, que él mismo consideraba lo mejor de su obra y de las que afirmaba que “serían más duraderas que el bronce”. Las 104 odas que componen los cuatro libros de Odas, en los que traslada al latín los metros de los poetas griegos, podemos agruparlas por temas: alabanza de Augusto, elogio de la amistad, el amor, la naturaleza, además de otros temas filosóficos. Entre los temas horacianos que han gozado de un respaldo universal en la cultura occidental, citaremos:

- **“Beatus ille”**: este tema literario canta la alabanza de la vida retirada en el campo. Podemos ver una glosa del mismo en el conocido poema de Fray Luis de León “Qué descansada vida...”
- **“Carpe diem”**: es un tema universal, por el que se invita a disfrutar del momento presente, ya que el día de mañana es incierto.
- **“aurea mediocritas”**: ver punto siguiente

### 3. La “aurea mediocritas”

Este tema está recogido en la oda 10 del libro segundo, en la que Horacio invita a practicar su filosofía: hacer uso moderado de las riquezas y ser generoso; no dejarse abatir por la adversidad y gozar de los precarios bienes presentes, es decir practicar la «áurea medianía» («aurea mediocritas»).

He utilizado la palabra “medianía” porque el término “mediocridad” nos puede llevar a equívocos. La “mediocritas” a que se refiere Horacio no tiene nada que ver con lo que entendemos por mediocridad. Está mucho más próximo al sentido profundo del dicho popular “la virtud está en el medio”, pero haciendo hincapié en que esta expresión en su formulación original de Aristóteles no tiene nada que ver con un estado de conformidad con una mínima exigencia personal, esfuerzo sí, pero sin pasarse, etc...

Aristóteles concibe la virtud como un punto supremo entre dos extremos igualmente desechables: la prudencia, por ej., sería un punto medio de excelencia entre la temeridad y la cobardía.

### 4. Texto y traducción

Entenderemos mejor el concepto leyendo el poema, del que presentamos una traducción de todas sus estrofas, aunque no todas están en la partitura. En vez de algún poema clásico, como el de Fray Luis de León: “Si en alta mar, Licinio,...”, hemos preferido una traducción personal más literal.

Texto latino	Traducción aproximada (J. I. Pérez)
Rectius vives, Licini, neque altum semper urgendo neque, dum procellas cautus horrescis, nimium premendo litus iniquum.	<i>Más honestamente vivirás, Licinio, si, cuando precavido temes las tormentas, no navegas siempre en alta mar y tampoco te ciñes demasiado a la traicionera orilla.</i>
Auream quisquis mediocritatem diliget, tutus caret obsoleti sordibus tecti, caret invidenda sobrius aula.	<i>Quien ama la “aurea mediocritas”, vive por una parte protegido, libre de los peligros de un techo inseguro y por otra con sobriedad, libre de una mansión envidiada.</i>
Saepius ventis agitatur ingens pinus et celsae graviore casu decidunt turres feriuntque summos fulgura montis.	<i>Con más frecuencia son sacudidos por los vientos los altos pinos, se derrumban con más estrepitosa caída las altas torres y hieren los rayos las cumbres más altas.</i>
Sperat infestis, metuit secundis alteram sortem bene praeparatum pectus: informis hiemes reducit Iuppiter, idem	<i>El ánimo bien dispuesto tanto espera en la desgracia un cambio de fortuna, como lo teme en la bonanza. Júpiter trae los temibles inviernos y él mismo</i>
submovet; non, si male nunc, et olim sic erit: quondam cithara tacentem suscitat Musam neque semper arcum tendit Apollo.	<i>los retira. Si ahora [algo va] mal, no siempre será así: Apolo sólo de vez en cuando despierta con su cítara a la callada Musa y no siempre está con el arco tendido.</i>
Rebus angustis animosus atque fortis adpare, sapienter idem contrahes vento nimium secundo turgida vela.	<i>Muéstrate animoso y fuerte en las adversidades, pero también con igual prudencia recoge las velas hinchadas por un viento demasiado favorable.</i>